



## EDITORIAL

### **Una mirada económica a los problemas del desarrollo: sector externo, capital humano, desarrollo sostenible, y el bienestar**

En esta ocasión el número 1 del volumen 7 incluye 10 artículos de investigación, los cuáles exploran algunos de los principales problemas de las economías modernas asociados con crecimiento económico, desempleo, inflación y desigualdad. Si bien son innumerables las teorías y las formas de abordar el análisis de cada una de estas variables, la particularidad de este volumen es que pone énfasis en el contraste entre grupos de países a través del uso de datos panel para hacer comparaciones de las realidades de las economías a nivel mundial, a nivel de América Latina, y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Los autores presentan, en cada caso, un amplio análisis de la evidencia empírica existente y su contraste con los resultados encontrados, al final de cada artículo se sugieren algunas recomendaciones de política económica, de acuerdo con las características de los grupos de países y, orientadas a la reducción de los problemas mencionados.

En la búsqueda del crecimiento económico la literatura es amplia y se pueden considerar dos grandes vertientes, por un lado, el análisis desde la oferta, resaltando los factores de producción y, por otro lado, desde la demanda agregada, a través de incentivos en cada uno de sus componentes. Dentro de esta última vertiente, Jumbo y Tillaguango (2019) analizan precisamente, el efecto de la inversión extranjera directa (IED) y las exportaciones en la generación de crecimiento para los países que integran la CAN, estas economías históricamente se han caracterizado por ser dependientes de la producción de materias primas y los autores resaltan la importancia de generar nuevas fuentes de crecimiento, priorizando la IED, a través de la creación de zonas francas, Cumbicus y Ponce (2019) sugieren además, propiciar una disminución del riesgo país para incrementar la IED y mejorar los procesos de producción con la incorporación de nuevas tecnologías incrementando la competitividad de dichos países.

En esta misma línea, Alvarado, Gordillo y Requielme (2019) para el caso del Ecuador, resaltan el papel del Estado en la generación de crecimiento, a través de incentivos en el gasto público, principalmente en la educación, los autores verifican un impacto positivo y estadísticamente significativo en el crecimiento económico, además para complementar el análisis incluyen como variables de control al gasto público en salud, la formación bruta de capital, la renta de petróleo en dólares, valor agregado bruto agrícola, exportaciones, gasto en investigación y desarrollo, gasto público en bienestar social y recaudación impositiva. Las recomendaciones enfatizan que se requiere una mejora en la formación de capital humano, acompañado de políticas sociales dirigidas a los sectores más vulnerables debido al alto grado de desigualdad existente.

Para complementar el análisis de crecimiento, Tillaguango y Loaiza (2019) presentan un interesante estudio del efecto causal de la energía sustentable y no sustentable en el crecimiento económico, por grupos de países clasificados según su nivel de ingresos. Los resultados muestran la importancia de un cambio estructural en materia energética de los países, especialmente en los de ingresos altos e ingresos medios bajos. No obstante, para el caso de los países de ingresos bajos esta relación no se cumple, puesto que se trata de economías que tienden a depender del consumo de energía no renovable. Estas por lo general dependen de las energías como la del petróleo para el normal funcionamiento de sus industrias, son economías de existencia que apenas solventan su producción y no les alcanza para invertir en energía sustentable.

Otros de los grandes problemas de las economías que se revisan en este volumen están relacionados

con el desempleo, la pobreza y la desigualdad. Respecto al desempleo, Guarnizo y Jumbo (2019) basados en la ley de Okun, analizan el efecto del capital humano y el crecimiento económico en el desempleo. Se verifica una relación de largo plazo entre las variables, únicamente para los países con ingreso medio-altos, ingresos bajos e ingresos extremadamente bajos. En estos dos últimos grupos de economías, una mejora en el capital humano contribuye a mejorar la productividad y la competitividad de forma significativa, provocando un incremento en la producción y una reducción del desempleo y la pobreza. De hecho, Cueva y Alvarado (2019) demuestran que el efecto del desempleo en la pobreza es positivo y estadísticamente significativo en países de ingresos bajos, que se caracterizan por depender de la extracción y exportación de materias primas, mostrándose vulnerables a las variaciones de los precios de los recursos naturales y, profundizando aún más las desigualdades existentes.

También, Godoy-Jaramillo y Vaca (2019) señalan, que la desigualdad de ingresos esta asociada con procesos de urbanización. Parte de la evidencia empírica señala que, debido al alto grado de concentración de la riqueza en pocos sectores, la urbanización puede llegar a generar más desigualdad. Sin embargo, los resultados de este trabajo muestran la existencia de una relación de corto plazo entre las variables, específicamente en los países de ingresos medio-altos, bajos y extremadamente bajos y, se observa una disminución significativa de la desigualdad provocado por un incremento de la urbanización, propiciando el aumento del gasto del consumo de los hogares en las zonas rurales.

Además de la dependencia de la producción de materias primas, la evidencia empírica muestra también que las economías en desarrollo tienen cierta dependencia de los ingresos provenientes de remesas. En este contexto, Granda y Pineda (2019) en un estudio para la CAN analizan la relación entre la inflación la masa monetaria y las remesas y, verifican que en estos países el nivel de ingreso de remesas destinado al consumo tiende a causar procesos inflacionarios.

Finalmente, considerando los problemas mencionados, parte de las recomendaciones de política tienden a sugerir una transformación de los procesos productivos a través de mejoras en la industria manufacturera. En este sentido, Feraud y Flores-Chamba (2019) sugieren incentivar el desarrollo manufacturero, propiciando la importación de bienes de capital. Para ello, es importante también resaltar el papel de Estado como agente regulador generando un ambiente favorable, a través del manejo de la política fiscal. Asimismo, Calva y Silva (2019) demuestran que incrementos de las importaciones están asociados con incrementos del gasto público. En definitiva, el Estado debería generar mecanismos de reactivación económica, fomentando la IED, diversificando la producción, potenciando el capital humano y mejorando las condiciones de vida.

**Patricia Guerrero**  
**Carrera de Economía**  
**Universidad Nacional de Loja**  
**Loja, Ecuador**